

TRABAJO

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA

Dirección: Comité Central Ejecutivo del Partido Comunista de Costa Rica

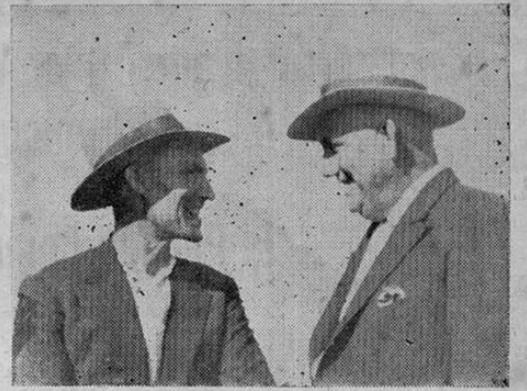
APARTADO DE CORREOS No. 1386

Año II

San José, C. R., Martes 30 de Mayo de 1953

PRECIO: 10 Cts.

No. 40



El compañero Adolfo Braña momentos antes de tomar el aeroplano en que el capitalismo costarricense lo arrojó del país.

EL PARTIDO COMUNISTA ESTA DE PIE

EDITORIAL

Salimos hoy en otra imprenta para defender a personas inocentes de la persecución salvaje de los matones enmascarados que tienen el poder. Se nos ha dicho que se pretende impedir que TRABAJO siga saliendo. Si tal cosa ocurriera, lo sacaremos en polígrafo. Pero TRABAJO no morirá. El periódico de los trabajadores, el que no vende silencio ni tiene componendas con nadie, continuará firme en su tarea de agitar las conciencias obreras, de arraigar en ellas la noción firme de clase, de orientar a las masas hacia la conquista de su derecho a una vida sin hambres. Las masas explotadas del país — estamos seguros de ello — no dejarán que muera esta hoja donde las rebeldías y esperanzas de una clase que va a imprimirle rumbo nuevo a la Historia, hallan siempre su leal expresión.

La persecución de que se hace víctima a nuestra organización es una prueba más de que en ella la clase gobernante ve el único peligro cierto para sus privilegios. La burguesía sabe lo que hace y distingue bien entre sus lacayos demagógicos y sus enemigos auténticos. Por eso de que impunemente chillen en el Congreso contra "los excesos del capitalismo", los farsantes oportunistas Volio y Padilla y coisortes, pero expulsada del país a Braña porque en el Municipio y fuer de él ha sido soldado valiente y sincero de la gran causa. La burguesía nunca tomó en serio al Jefe Reformista, cuando se declaraba en un rapto de lunatismo "la revolución viviente"; pero lanza su esbirraje detrás de Manuel Mora y demás compañeros dirigentes, que sin poses mesiánicas ni chiflidos histéricos son revolucionarios auténticos y obran como tales. Nuestra clase gobernante ofrece salones oficiales como el Teatro Nacional y las escuelas, al "extranjero" Lombardo Toledano para que en ellos vaya a declarar con palabra mentirosa contra el "individualismo" y "por la necesidad de un cambio de las instituciones." Pero al compañero "extranjero" Betancourt, que dice lo mismo pero sin palanganeos retóricos, sin eufemismos y sobre todo con sinceridad, se le persigue implacablemente.

Así, en una forma objetiva, queremos hacer ver a los trabajadores la diferencia que hay entre Partidos y hombres socializantes, y Partidos y hombres revolucionarios. Aquellos son simples instrumentos de engaño y desorientación de las masas explotadas, utilizado por la burguesía y pagados por la burguesía; éstos son leales luchadores por la causa de la revolución social.

TRABAJO, órgano oficial del Partido de la única clase revolucionaria del país, no cambia de tono porque esté perseguida la organización. En la ilegalidad, arbitraria pero lógica con el espíritu de los capitalistas y sus lacayos, el Partido y su periódico no variarán ni modificarán su línea política frente a la burguesía. Y así se lo declaran a los trabajadores a los comunistas y a los no comunistas, a los organizados y a los que aún andan al garete por desidia o cobardía.

A la burguesía le decimos: no nos asustan ni siquiera vuestras amenazas de asesinato. Por encima de todos los obstáculos pasaremos con nuestra bandera roja enarbolada, la cual plantaremos cueste lo que cueste en la meta del triunfo. Lo queremos nosotros, que somos conscientes de lo que queremos y que somos capaces de sacrificarnos por lo que queremos. Pero por encima de nosotros, lo quiere la Historia. Suena ya la hora de la muerte para la iniquidad y la explotación humanas.

Compañeros: ESTA ES LA OPORTUNIDAD DE ACTUAR CON DECISION Y ENERGIA. LA BURGUESIA ESTA ALARMADA POR LA DESESPERADA Y HEROICA LUCHA DE NUESTROS MARTIRES DEL 22 DE MAYO. APROVECHEMOS EL MOMENTO PROPICIO PARA ARRANCARLE AL CONGRESO, AL GOBIERNO, A LA CLASE QUE ESTE REPRESENTA, MEJORAS EN NUESTRA SITUACION. TRABAJO O PAN, ES LA CONSIGNA. Y AMBAS ESTAN RESUELTAS EN LAS LEYES DE SALARIO MINIMO Y DE AYUDA A LOS DESOCUPADOS QUE ELABORO NUESTRO PARTIDO Y QUE JAMAS DIECUTIO EL CONGRESO. NO DECIMOS, COMPAÑEROS, QUE ESTAS LEYES PROMULGADAS ASEGURARIAN EL BIENESTAR DEFINITIVO DE

Los sangrientos sucesos del 22 de mayo y el Partido Comunista

El lunes próximo pasado debía efectuarse una manifestación de desocupados. Estaba organizada por un comité de frente único, donde figuraban trabajadores de todas las tendencias. Como lo explicó clara-

mente en un manifiesto el compañero Mora, secretario general del Partido, la actuación del Partido se limitó a prestarle su salón a los desocupados, porque éstos se oponían a que el Partido tomara la dirección del mo-

vimiento, temerosos de que a éste se le diera fisonomía política. Entre los organizados figuraban elementos afiliados o simpatizadores del Partido, y como uno de los oradores, el dirigente comunista de Alajuela, Carlos Luis Fallas. Los primeros acudieron a la manifestación respondiendo a su necesidad de luchar contra la desocupación y el hambre de que los hace víctimas el capitalismo, y no a directiva alguna girada por nuestra organización; el segundo actuó por elección del Comité de Desocupados. Estas afirmaciones nuestras coinciden con las declaraciones de los compañeros trabajadores heridos y presos, que niegan la ingerencia del Partido Comunista, como tal en la organización del desfile. Y están de acuerdo con la manifestación hecha por la señora Andrea Venegas, al diario "La Hora" de esta ciudad. Esta conocida señora que también había sido elegida como oradora por los desocupados, declara que tiene "la absoluta seguridad de que el movimiento de los huelguistas sin trabajo no tenía conexión absoluta con el comunismo".

Estas explicaciones nuestras no son para el gobierno ni para la burguesía. No nos interesa convencer a esa gente de la no ingerencia directa del P. en los sucesos del lunes. Hablamos para las masas trabajadoras a quienes nos urge explicar bien que de haber sido el Partido el organizador de la manifestación ésta hubiera respondido a un plan cuidadosamente trazado y el movimiento no se hubiera concretado a San José, sino que alrededor de nuestras consignas, hubiéramos movilizado a los trabajadores de todo el país. El Partido no eludió sus responsabilidades cuando chocó con la policía en un mitin por él dirigido, choque del cual salió herido Chuzo González, Director de Policía de San José, y golpeados y cinchonados muchos dirigentes y militantes del Partido Comunista. Pero en esta oportunidad si declara categóricamente que la manifestación del lunes no fue organizada por él.

¿Quién tiene la culpa de lo sucedido?

En primer término, la clase gobernante y su gobierno. La burguesía y "su" Estado no han hecho absolutamente nada para dar trabajo a los desocupados, que desde hace años andan por campos y ciudades con los brazos cruzados, sin tener dónde ocuparlos y contemplando desesperados el hambre de sus hijos. El gobierno se limita a legislar a favor de los cafetaleros, de los ganaderos, de los comerciantes, de los sectores todos del capitalismo. Para las masas, absolutamente nada re-

suelve. Esto lo reconocen hasta los periódicos burgueses. LA TRIBUNA, en su nota editorial de 24 del corriente, dice: "El problema de los desocupados se agrava lentamente sin que, hasta el momento presente, nadie se haya preocupado por darle una solución total ni siquiera parcial".

Es interesante que un periódico dirigido por un diputado insospechable de actuaciones "subversivas" exprese lo mismo que con insistencia ha dicho nuestro partido desde sus tribunas y desde su periódico.

En segundo lugar, tienen toda la culpa de lo sucedido los jefes de la policía. Testigos presenciales cuentan que uno de los "aguerridos" jefes se originó en los "calzones al surgir el choque! sin embargo, si tuvo "valor" para ordenar a su hombre el asesinato de los trabajadores. Otros testigos prueban que el choque comenzó cuando a quemarropa, el teniente Castillo hirió gravemente en la ingle al compañero Quesada. Y provocada por la policía la lucha, los trabajadores se batieron heroicamente. A nuestro compañero Fallas le dispararon, a dos pasos, los cinco tiros; sin embargo, avanzó sobre la policía, completamente desarmado como estaba, trabando una lucha cuerpo a cuerpo en la que recibió una herida de sable en la cabeza. Acozados entre dos fuegos los desocupados — pues los esbirros cogieron las dos bocacalles — tuvieron que retirarse, dejando el suelo manchado con su sangre, pero demostrando la indómita resolución de sacrificio por la conquista de su derecho a vivir que caracteriza al proletariado universal. Los nombres de los compañeros heridos en ese choque son: Raimundo Quesada, José Fco. Morales, Ismael López y Juan Valverde, los cuales ingresaron a la enorme lista de víctimas gloriosas con que cuenta nuestra clase, en sus luchas por emanciparse de la explotación y la miseria. Otros manifestantes fueron encarcelados en el momento mismo de los sangrientos sucesos, o posteriormente.

¿Es de extrañar que la burguesía respondiera con bala a los que reclamaban pan? De ninguna manera. El capitalismo, en todos los países, contesta con la boca de sus fusiles a quienes exigen justicia social. Aquí mismo, en esta Costa Rica que los burgueses y sus lacayos reformistas califican de "país benevolente" — recuérdese que con plomo respondió el gobierno del "patriarcal" don Cleto a los manifestantes de mayo de 1930. Entonces no existía organización comunista en el país ni habían llegado a él algunos de los llamados "extranjeros dañinos" en el lenguaje oficial. Los desocupados manifestaron

Pasa a la página 4

Ayudemos a los presos y a los heridos Ayudemos a la Familia de Braña

Este es el momento de demostrar nuestra solidaridad clasista. Las cárceles están llenas de compañeros, prendidos arbitrariamente por los sayones al servicio del capitalismo. Los trabajadores debemos estar en todos los momentos al lado de esos compañeros. Debemos hacer llegar hasta las celdas donde ellos purgan el delito de querer conseguir trabajo, o simplemente el de ser comunistas, nuestra voz de aliento, nuestra simpatía fraternal. Que en todos los momentos esos compañeros sientan que no están solos; que en la calle, están alerta sus compañeros de explotación, luchando por ayudarlos y por ayudar sus familias; esperando su libertad para recibirlos con un abrazo revolucionario en las filas que luchan tenaz e incansablemente por la emancipación total. Pero no deben reducirse a simples manifestaciones de simpatía nuestras gestiones. Debemos adoptar medios más prácticos, más positivos. Debemos sacrificarnos por formar un fondo especial, para ayudar económicamente a las familias de esos compañeros presos. No debemos esperar a que la caridad burguesa trate de intervenir en este asunto. Debemos despreciar la caridad de esos hipócritas. Nosotros, los trabajadores, tenemos que hacer de esto un problema de honor proletario, y esforzarnos por sostener a los compañeros embestidos por la ferocidad capitalista. Comencemos ya a trabajar, compañeros. Organicemos veladas y esforcémonos por que resulten. Hagamos rifas. Consigamos contribuciones. En fin, apelemos a todos los medios para arbitrar recursos, y arbitremoslos. Queriéndolo lo podremos. El Comité Central del Partido Comunista, hace un llamamiento formal a los trabajadores en ese sentido. Les advierte que se ha organizado ya EL SOCORRO ROJO y que ha sido nombrado su Tesorero la compañera Luisa González. EL SOCORRO ROJO se encargará de recibir todas las contribuciones y de organizar los actos que han de servir para recaudar dinero. Hay que apoyar al SOCORRO ROJO.

El Partido tiene también otra responsabilidad sobre sus hombros: la familia del compañero Braña. Esos niños reducidos a la orfandad por estos cobardes canallas de nuestra burguesía, son en este momento hijos del Partido Comunista. El Partido tiene que cumplir dignamente con ese deber. El Comité está seguro de que todos los compañeros lo comprenderán así, y que desde que se conozca este llamamiento comenzará a notarse la colaboración entusiasta de todos los trabajadores.

Correspondencia al apartado 1386.

LOS TRABAJADORES. A ELLO NO SE LLEGARA SI NO AL TRAVE DE LA TOMA REVOLUCIONARIA DEL PODER POLITICO POR LA CLASE TRABAJADORA. PERO SI SERVIRA LA APLICACION DE ESAS LEYES PARA MEJORAR MOMENTANEAMENTE LA SITUACION DESESPERADA DE MISERIA QUE CONFRONTA EL PUEBLO COSTARRICENSE.

A LUCHAR TRABAJADORES DEL CAMPO Y DE LA CIUDAD, POR UNA LEY DE SALARIO MINIMO, POR UNA LEY DE AYUDA A LOS DESOCUPADOS, POR EL RETORNO DE LOS CAMARADAS DEPORTADOS, POR EL CESE DE LAS PERSECUCIONES CONTRA LOS QUE AUN ESTAN EN EL PAIS, POR LA LIBERTAD DE LOS PRESOS.

¡Contra el terror blanco! ¡Por las víctimas de la reacción! ¡Por el reclutamiento de masas para el frente único contra el fascismo y la demagogia reformista!

El Partido Comunista de Costa Rica a los obreros y campesinos

partido, han ido ganando a masas cada vez más vastas del proletariado hacia sus organizaciones revolucionarias de clase. La manifestación del 10. de mayo,

efectuada en una atmósfera de frente único clasista demostró a la burguesía empavorecida que la conciencia de clase va afirmándose y difundiéndose en el

proletariado con la convicción de que "la redención de los trabajadores sólo será obra de los trabajadores mismos". El gobierno de los don Ricardo y los

don Cleto, se dió cuenta de que no podría seguir sirviendo a la burguesía, engañando a la masa obrera y campesina porque hay una organización proletaria

vigilante que lo desenmascara en cada una de sus maniobras. El gobierno burgués se percató de que en adelante todos sus intentos de consolidar el capitalismo mediante la intensificación de la explotación del obrero y el peón, serían denunciadas oportunamente. Y desde entonces quedó resuelta la exterminación a sangre y fuego de las organizaciones clasistas del proletariado y, en especial del partido comunista que es la vanguardia siempre alerta de la clase obrera.

La reunión de los desocupados el lunes fué el pretexto escogido. Bien sabía el gobierno, como todo el mundo en San José, que el naciente sindicato de desocupados no es, una organización comunista, sino de todos los obreros de todas los matices y credos que se encuentran sin trabajo y que lo demandan del gobierno y la burguesía. Bien sabía el gobierno que no se trataba sino de una reunión pacífica que iría ante un ministerio a ratificar peticiones formuladas unos días antes y no atendidas por el ministro. Pero se quería acabar con el partido comunista y se dió el golpe. Las cosas no resultaron exactamente como lo había previsto el gobierno burgués porque los obreros, enardecidos por el alvoso ataque, optaron a las balas homicidas de la burguesía sus herramientas de trabajo. Pero aunque los proletarios hubieran huido a la primera acometida, los resultados habrían sido los mismos. La represión se habría desatado, se habría encarcelado a militantes y dirigentes comunistas, se habría deportado a extranjeros, no por daños sino por comunistas, ya que los verdaderos extranjeros perniciosos, los imperialistas de la United Fruit y la Electric Bond, no son deportados sino invitados a la mesa de los don Cleto y don Ricardo.

Esta situación tiene sus enseñanzas. En primer lugar, el P. C. no repudia, sino que respalda y se solidariza con la actitud del naciente sindicato de desocupados. El proletariado tiene necesidad de conquistar el derecho a la calle. Al tratar de hacerlo, los desocupados evidenciaron al mismo tiempo la falsedad de la libertad y la democracia burguesa de que tanto alardean los plumarios burgueses y los farsantes pequeños burgueses de la fauna Padilla, Lombardo Toledano. Se ha derrumbado la leyenda de la Suiza centroamericana que tantas ilusiones perturbadoras ha metido en la cabeza de los obreros y campesinos de Costa Rica. La libertad no la tienen los proletarios aquí, como en todo régimen capitalista, sino para morir de hambre. La libertad burguesa sólo existe para los explotados mientras no se resuelven a usarla para acabar con la explotación que los aniquila de hambre. Han demostrado también los últimos sucesos la falsedad, la demagogia pequeño-burguesa del reformismo acudido por el jesuita Volio y el charlatán Padilla. El reformismo, aquí como en todas partes, no es sino el escudero, el guarda espaldas de la burguesía que adormece al proletariado con sus cantos demagógicos y desvía la acción de éste contra el capitalismo. Lo prueba, en efecto, el hecho de que la diputación reformista, constituida con el voto de los obreros engañados por sus promesas, no ha movido la boca para pedir al gobierno una explicación sobre el crimen del lunes. Es más, el cura Volio se negó a suscribir y presentar una interpelación sobre el caso, a pesar de lo cual no cesa de hacer declaraciones periodísticas en habla sobre el hambre y la miseria en abstracto. Reformista es, aquí en todas partes, sinónimo de embaucador y traidor a la clase obrera.

Crueldad troglodita La repugnante hipocresía de los hombres del "Diario de Costa Rica"

Reproducimos a continuación un artículo publicado por don Gerardo Matamoros en "La Tribuna" del viernes próximo pasado referente a la expulsión del compañero Braña. Tiene ese artículo especial interés, porque el señor Matamoros, como todos lo recordarán tuvo en el seno de la Municipalidad, en su calidad de regidor, varios choques con el compañero Braña. El señor Matamoros ha manifestado también por la prensa en varias ocasiones su posición decididamente contraria al Partido Comunista y ha tenido hasta incidentes con elementos directores de nuestro Partido. De manera que la opinión de Matamoros, debe considerarse simplemente como la opinión de un hombre valiente que no puede aceptar el trogloditismo (como él mismo o califica) de estos hipócritas fariseos que gobiernan el país, con una docilidad de perros para el capitalismo.



Resulta pasmoso oír a nuestros llamados grandes hombres pronunciarse contra la violencia, cuando ellos, si se trata de quien haya cometido el descaato de denunciar sus perversidades, son crueles hasta la ferocidad y pasan por encima de todo y todo lo atropellan en su afán de venganza.

La Constitución ordena que a nadie se condene sin oírlo y vencerlo en juicio y cualquier ley secundaria cuyo espíritu esté en pugna con el de la Carta Magna es nula de pleno derecho.

La expulsión de Adolfo Braña es una violación de la Constitución y a mayor abundamiento conviene hacer constar que él no es una ave de paso; hace catorce años reside en Costa Rica, es casado con una costarricense, y tiene cinco hijos que han nacido aquí; es un trabajador esforzado, sin vicios, su hogar es templo donde se tributa culto a la virtud, tiene arraigos y vínculos que son garantía de su buena fe, tiene más arraigos que el Prte. porque C. Rica es la patria de sus hijos y don Ricardo no tiene hijos ni a nadie quiere, sólo a sí mismo, es ególatra; su expulsión es una cobardía infame; se le echa por franco y va-

liente para combatir injusticias porque estorba a los explotados.

Sin instruirle causa, sin oírlo, se le aprisionó y deportó. A su señora y a sus hijos no se les permitió que se despidieran de él. La inquisición en pleno siglo veinte. Esta cobardía, cruel e inhumana hasta la monstruosidad, es una afrenta para el país. Ahora queda como saldo de esta infamia un hogar desamparado y un grupito de niños inocentes que se apretujan a la falda de su atribulada madre atónitos, desconcertados, sin darse cuenta de lo que les pasa; se preguntarán qué delito hemos cometido, por qué se nos martiriza? Pero para darse cuenta de este cuadro de dolor se necesita haber disfrutado del placer infame de apretar contra el corazón un hijo. Los que sólo conocen los goces materiales es lógico que se muestren indiferentes y fríos ante estos dramas que conmueven a las almas grandes, a los corazones generosos.

Como ciudadano y como padre de familia protesto de este salvajismo troglodita que nos llena de vengencia.

Gerardo Matamoros.

El sacristán Arié y la violencia

El teniente y compinche de Manuel Grillo fué anarquista en sus lejanas mocedades. Luego, con los años fué perdiendo el primitivo espíritu de lucha, si es que alguna vez lo tuvo, y terminó en ser caballero mariano y sacristán de la Pro - Estomacal.

El antiguo terrorista es hoy, en apariencia, un caballero pacífico, que en la prensa vive alertando a las gentes del peligro que constituye nuestro Par-

tido, por su programa de violencia. Y este mismo señor que condena todo acto de violencia le disparó dos balazos, en una noche de esta misma semana, a unos muchachos que estaban robándole frutas en su jardín.

Estos hipócritas no aceptan la generosa violencia de una clase que lucha por abolir sus cadenas; en cambio, practican ellos una violencia mezquina de matones vulgares.

Rectificación del Licdo. Ernesto Martín

Un periódico dijo que el Lic. Martín en compañía de algunos estudiantes de la Escuela de Derecho se habían acercado al Presidente de la República para pedirle en favor del estudiante Palacios.

El Lic. Martín se ha apresurado a rectificar: no quiere que crean que él ha dado este paso. Ha hecho bien el Lic. Martín en rectificar y estamos seguros de que más de un amigo del estudiante Palacios tiene que estar contento al pensar que no hay nada que agradecerle a Martín. No es él de aquellos que pueden abogar por estas causas. Otras son las causas que él defiende.

Cuando la revuelta en que él tomó parte en Grecia y de la que resultaron muertos y

heridos, algunos quiotes salieron en defensa de Martín. Quién sabe cuánto se burlaría Martín en su fuero interno de semejante salida.

De veras que se alegra uno de ver que ciertas personas están en las filas completamente opuestas a aquellas en que militamos.

Para llenar requisitos de la Ley de Imprenta el Comité Central del Partido Comunista hace constar, que su Secretario General es el compañero Manuel Mora Valverde quien personalmente asume las responsabilidades de esta publicación.

Respetad a Braña, cobardes!

El incidente del compañero Carlos Leclair con el Ingeniero Angelini

En la mañana del miércoles tuvo lugar un hecho que demuestra la lealtad de nuestros militantes a su organización. En la persecución se ha crecido el arrojo de los militantes del Partido Comunista.

El hecho ya lo comentó, razonado a su manera, la prensa burguesa. Se redujo a que Carlos Leclair sancionó a astasos una cobarde actitud del contratista de las tierras comunales del Padre Carazo: Angelini, sonriente y gozoso, hizo chacota de Adolfo Braña; y el compañero Leclair, defendiendo la memoria del camarada ausente, le estropeó el físico que se gasta de burgués bien conocido. Es falso, eso sí, que Leclair dijera que iba a comenzar a matar burgueses. Ese compañero sabe, como todos nuestros militantes, que el atentado individual, el terrorismo nihilista, no es arma utilizada por el comunismo. No creemos para nada, aleccionados por la larga serie de fracasos de los métodos terroristas, que éstos abran camino para los explotados hacia su liberación definitiva.

Pero, Leclair como todos nosotros, tenemos la firme resolución de sancionar con los puños las actitudes canallas, como esa de Angelini. Bien ganada se tiene la lección. Que tomen nota los de su fauna, para que dejen de coccar a Braña.

Quién es Angelini? Uno de los contratistas sin escrúpulos que amamantó la mala fe de Lito Chaves. Como contratista de las tierras del Padre Carazo, Angelini ha cometido una serie de despojos en perjuicio de la comunidad. Ha despojado prácticamente las fuentes, para sacar leña y venderla en carretadas. Fabricó una hostería aristocrática, donde cumple el papel que los demás dueños de hosterías cumplen. Despojó a muchos campesinos de sus milpas. Hizo de esa propiedad municipal pseudo - suyo. Con su franqueza de valiente revolucionario dijo Braña todo esto en la municipalidad. Esta denuncia motivó una demanda de rescisión del contrato, que ya cursa en los tribunales.

Sin embargo, Angelini, como García Solano, no se atrevió a atacar de frente a Braña. Nosotros tuvimos oportunidad de acompañar a nuestro camarada en una visita al feudo de Angelini. Este había pedido policías a Tres Ríos. Pudo aparato. Al llegar nosotros no se acordó sino de desahacerse en zalemas. Para insinuarse invitó a Braña a un trago. La respuesta fué seca, ruda, proletaria: "Nunca bebo, y menos en casa de los enemigos, porque pienso que pueden envenenarme".

Y el mismo que no tuvo como respuesta a esta frase sino una sonrisa de perro pateado, es el que ahora quería ridiculizar a Adolfo Braña. Hay que impedir, trabajadores del país, que a Carlos Leclair se le deporté por ese acto de lealtad y de hombría. En cuanto a Angelini, que no vuelva por otro chichón.

Lea TRABAJO Organo Comunista

Braña no convenía porque es honrado y ataca el régimen capitalista que tiene en este momento muriéndose de miseria a tantas criaturas humanas

Carmen Lyra lo llama, nos dijo un portero.

Fuimos rápidos y al encontrarnos frente a ella nos dijo: "Lo mandé a llamar para decirle algunas cosas que tengo prisa en echar afuera para que no se me conviertan en represión. Desde ayer en la mañana como a las ocho, comprendí que no podía guardarlas por más tiempo entre el buche. Bien les ha salido el juego a nuestros Pilatos. Y al buen entendedor... Primero quiero hablarle de Braña y de Juan José Palacios esos dos amigos tan estimados y tan queridos.

Ayer estuve a ver a la señora de Braña y a sus chiquitos. Me dió mucho dolor sentirme entre esta gente acongojada y ver el taller con las máquinas tranquilas y unos automóviles quietos, como esperando que Braña viniera a echar a andar poleas y ruedas. Los chiquitos están enfermos. No conocía yo a la familia de Braña. Mucho lo había oído hablar de su mujer y de sus niños, con una gran ternura. Recuerdo que en una ocasión que me hablaba de ellos, por los ojos y por los labios rezumaba el gran amor que les tiene, y como Braña es así, de una apariencia tosca, yo pensaba al oírlo en esos troncos que guardan un panal en una oquedad; la miel se sale por alguna grieta y corre a lo largo de la corteza áspera como un hilo de luz. Le aseguro que no estoy haciendo figuras literarias para quedar bien con la gente es que así me parecía. En las caras de los niños de Braña vi asomar matices de la fisonomía del padre, su fortaleza, su sonrisa. Yo deseaba estrecharlos contra mi corazón y defen-

El reportaje que provocó la destitución de Carmen Lyra

La camarada Carmen Lyra publicó en la edición del sábado pasado de LA TRIBUNA un reportaje referente a la expulsión del país del camarada Adolfo Braña y del estudiante Juan José Palacios. Hay tanta sinceridad, y sobre todo tanta verdad en ese trabajo de Carmen Lyra, que consideramos indispensable recogerlo en estas columnas donde anhelamos que quede constando, para la historia del movimiento obrero de Costa Rica, toda la brutalidad, toda la ferocidad de que el Gobierno de Ricardo Jiménez, servidor inescrupuloso de los potentados del país, ha hecho víctima al único Partido que de verdad significa un peligro para los privilegios de esos potentados. Ese reportaje provocó la destitución de Carmen Lyra de su posición de Directora de la Escuela Maternal de San José. Teodoro Picado, antiguo abogado de la United Fruit Co., panegirista del asesino más caracterizado de la Europa contemporánea, Pilsudski, dócil cortesano de León Cortés el hombre que vive para hacer poses y toda clase de pantomimas teatrales, montador de toros y meloso palmoteador de beodos aptos para votar, le dijo: si usted no hace silencio, si usted habla una pa-

labra más, se va del puesto. Teodoro Picado tenía que proceder así para conservarse la benevolencia de los capitalistas y para defender el infeliz puesto donde no ha hecho más que ganarse seiscentos colones mensuales y establecer reglas de etiqueta imperial para que los maestros humildes puedan hablar con su excelentísima persona. Carmen Lyra le contestó con el presente reportaje. Directamente, no le dedicó una palabra, porque ella, como revolucionaria auténtica, como mujer de robusta textura moral, tiene que despreciar profundamente a esos sujetos que son capaces de adoptar posiciones tan infelices. Si fué a la calle, a luchar para ganarse la vida, pero no sin haberle dado al varón presuntuoso una lección que de mucho le servirá si alguna vez llega a tener conciencia de lo que es "juventud" (su palabra favorita) y de lo que es "valor moral". Por lo pronto quedamos en que Teodoro Picado defendió su puesto y su "brillante futuro" tratando de silenciar primero a Carmen Lyra y luego destituyéndola, y Carmen Lyra perdió su puesto y ha entrado por una senda de privaciones, luchando contra la injusticia y defendiendo a su camarada Adolfo Braña y a su amigo Juan José Palacios.

derlos de la maldad que les arrebató a su padre.

Hombre bondadoso si los hay es este Braña. Pero al pensar en la bondad de Braña no crea que estoy pensando en lo que llaman bondad dentro de esta sociedad en que vivimos y que consiste en no matar con una arma ni robar con asalto, ni comprometerse en nada que vaya contra el aparente orden que nos rodea y dar limosna. No, no pienso en el hombre bueno que dice Bertrand Russell, cuando se refiere al daño que hacen los hombres que llaman buenos y cuyo papel se reduce por lo general a servir de mampara para q' detrás de ellos los pícaros cometan impunemente sus fechorías.

Cuando medito en la vida del compañero Braña, vida de trabajo y de honradez, siento que me lleno de fuerza. Recuerdo su modo de hablar

fantástico: inventa palabras que le quita y le pone letras en donde se le antoja a su lengua y les deja caer un acento en donde le da la gana. Pero no lo cambio por ninguno de nuestros grandes personajes que saben hablar muy bien, que se pasan la vida sobre infolios empolvados, que se gastan doscientos colones mensuales en libros trascentales, que tienen las reglas gramaticales en la punta de los dedos, pero cuya conciencia está siempre lista a venderse al que le pague mejor una opinión o a quien les asegure su comodidad. Las universidades de Braña han sido, como las de Gorki, el océano, los barcos, los muelles, los trenes, los ríos, la prisión, el taller, el amor.

¡Qué contentos deben estar los Grillos y los Chico Piedra! Ahora sí les va a ser fácil pasar los contratos que les dé la gana, ahora podrá ir tío Conejo a la Municipalidad a vender tres y cuatro veces la misma carretada de piedra. Y de Juan J. Palacios, qué voy a decirle?

Dicen que ahora hablar del no comunismo de Juan José Palacios es ir contra uno de los artículos de la fe del gobierno. Y sin embargo, sigo afirmando que no es comunista. A los pícaros que tienen interés en creer lo contrario, cómo convencerlos? Aun cuando el gobierno llegara a tener seguridad de lo contrario no podría, por vanidad, echar pie atrás en su error. Sí, Juan José Palacios no es comunista. Si lo hubiera sido no lo niega porque es muy hombre. No es comunista porque para serlo en estos momentos se necesita un espíritu de lucha que él no tiene. Es de los llanos de Venezuela y siempre estaba soñando con volver a su tierra y trabajar en las haciendas de su padre, y vivir entre peones, y ganarlo. Recuerdo que cuando leyó la "Doña Bárbara" de Rómulo Gallegos, tuvo una racha de nostalgia. Una revuelta de estudiantes universitarios que hubo en Caracas en el año 27, para echar abajo a Gómez, revuelta que fracasó, lo obligó a huir de su país. A mí me gustaba mucho oírlo contar su vida en los caños del Orinoco y su aventura de atravesar el mar en un cayuquillo para llegar a Trinidad. Se puso a estudiar derecho para tener un medio de ganarse la vida entre nosotros. En Costa Rica, se hizo pasante de abogado y ahora estudia para recibir su título de abogado y ver si podía casarse con una señorita costarricense de una familia muy honorable. Se ganó la

simpatía de bastantes personas estimables que no son comunistas como Octavio Jiménez, Abelardo Borges, el doctor Moreno Cañas, María Alfaro de Mata, la señora madre de José Alberto Pacheco, la familia de don Jorge Castro González, etc.

Don Leonidas Pacheco dijo a la novia de Juan José Palacios que una de las cosas que más lo habían perjudicado era su pasada por la municipalidad, que su actitud lo había sindicado como comunista.

¿Y sabe usted cuál fué la actitud de Palacios cuando actuó como agente de policía municipal? Pues cumplir con su deber, cobrar las patentes, que debía cobrar. Por lo que se ve ese procedimiento era nuevo en esa agencia de policía. ¿Qué le parece? Así es que a todo aquel que desempeñe con honradez su cargo se le puede calificar de comunista.

¡Qué divertido! En el fondo estas gentes como don Leonidas, comprenden lo que es el comunismo pero claro, no les tiene cuenta darse por entendidos. Y ya ve, hasta a don Leonidas que es uno de los mejores monos del capitalismo en Costa Rica, se le cayó el zajote al dejar escapar esta apreciación.

Palacios fué jefe de esa revuelta que le cuento en la que también tomó parte Betancourt. El fracaso de ella los obligó a huir. Imagínese usted lo que sería para esos muchachos si el Gobierno de Costa Rica los repatriara. Sería mejor que los fusilaran de una vez aquí, como decían que quería León Cortés. Ahora dicen que por las gestiones que se han hecho no lo mandan a Venezuela sino a Guatemala. Eso es como sacarlo de las llamas para echarlo en las brasas. Muy misericordioso es don Ricardo. Ubico es del mismo grupo zoológico de Gómez y se entienden muy bien. No sería extraño de que Ubico, por quedar bien con su amigo, le mandara a Palacios. Y luego mandarlo a Guatemala con el rótulo de comunista! usted sabe que Ubico ha matado a todos aquellos acusados de comunismo en Guatemala.

Yo estoy muy contenta de haber conocido a estos dos hombres honrados. Uno fue la víctima inocente del miedo que le cogió al gobierno con los sucesos del lunes. Los interesados en quedar bien con el gobierno y aquellos que temblaron por su seguridad futura, se pusieron a revolotear como una gallina perseguida entre una casa y quebraron cuanto se les puso por delante y entre las cosas valiosas que dañaron, fue a Juan José Palacios. El otro,

Braña, no les conviene porque es honrado y ataca al régimen capitalista, este régimen que tiene en este momento muriéndose de miseria a tantas criaturas humanas.

La esposa de Braña y la novia de Juan José Palacios trataron de ver a don Ricardo para pedirle que les permitiera defenderse de los cargos que les hacían. Entre paréntesis: los partidarios del fascismo en Costa Rica creen que estas medidas drásticas son muy buenas y dan a nuestro gobernante aires de Mussolini o de Hitler o de Pilsudski. Pues sí, fueron a donde don Ricardo, pero no lo pudieron ver por que don Ricardo tiene a su alrededor unos cuantos individuos con alma de pe-

El gobierno capitalista no quiere que el año entrante vayan representantes comunistas al Congreso

(En los acontecimientos del lunes hay una maniobra del Gobierno)

Ya comienzan a ponerse claras ciertas maniobras del Poder Ejecutivo en los acontecimientos del lunes último.

El Poder Ejecutivo estaba perfectamente enterado del origen y desarrollo de los acontecimientos. De tal manera que sabía más que de sobra cuál era la intervención del Partido Comunista en ellos. Sin embargo, en cuanto corrió la primera sangre, se apresuró a ordenar la persecución contra el Partido Comunista. Se saqueó nuestro club y se le llenó de policía q' en estos momentos todavía permanece dentro de él. Se expidió orden de captura contra los dirigentes del P. y hasta se dió orden de asesinato contra uno de ellos, el compañero Mora. Se nos dice que el general de alabanza Ricardo Monge, tan sin escrúpulos como cobarde, fué quien dió esa orden. Estamos absolutamente seguros de que él en persona es incapaz de buscar en ningún terreno al compañero Mora. Pero continuemos: infinidad de militantes del Partido que no habían tenido la menor participación en los hechos, fueron encarcelados. Se habló de clausurar nuestro periódico. Se tiró del país a Adolfo Braña. Se destituyó de su puesto a Carmen Lyra, una de las poquísimas maestras que salvan el prestigio de ese rebaño dócil que se llama magisterio nacional.

Se persigue a Betancourt. Y se hacen publicaciones calumniosas, etc. ¿Por qué todo esto? Por una sencilla razón: porque la manifestación del Primero de Mayo ha asustado al capitalismo y a su camarilla gobernante. Porque todos se han dado cuenta de que el Partido Comunista tiene verdadero arraigo en las masas trabajadoras, y está

perfectamente organizado. Pero por encima de todo, porque al gobierno no le conviene que el Partido Comunista lleve diputados al Congreso. Ha tenido que oír muchas verdades tanto él como sus representantes, los explotadores, muchas verdades desde la Municipalidad y no quiere seguir las oyendo desde el Congreso. Se ha convencido de que los militantes comunistas, no venden nunca su silencio, no tienen escrúpulos para gritarle la verdad a nadie, rechazan con asco toda clase de componendas, y ante ese convencimiento se imponía adoptar una actitud: impedir a todo trance la llegada de un delegado de nuestro Partido a la cámara legislativa.

Ahi la explicación de todo. En este momento llegamos hasta a sospechar, que el mismo Gobierno pudo haber actuado en alguna forma oculta dentro de la manifestación misma, para obtener los resultados que todos conocemos. Hay ciertas circunstancias que nos hacen pensar así.

¿Pero preguntamos: ¿Conseguirá el Gobierno su objeto? ¿Logrará eliminarnos de la política? ¿Impedirá que nuestra voz denunciadora vibre el año entrante en el Congreso?

Las masas trabajadoras deben responder a esa pregunta. Las masas trabajadoras deben enfrentarse con energía, a esa maniobra infame del Gobierno capitalista. Es absolutamente necesario que el Partido lleve sus representantes al Congreso. Ahora más que nunca.

Desenmascaremos pues al Gobierno capitalista, y luchemos porque no se sean arrebatados sus derechos políticos al Partido Comunista.

Pasa a la página 4

La Liga Nacional de Estudiantes se solidariza con los desocupados masacrados en Costa Rica

Mayo 27 de 1933.

Señor editor de TRABAJO, órgano de los trabajadores de Costa Rica:

(Pedimos a usted que tenga la bondad de permitirnos poder dirigirnos en su periódico a los trabajadores de Costa Rica).

Queridos amigos y compañeros en la lucha:

Lamentamos que—debido al tiempo que emplea el correo—nuestro saludo no pueda llegaros más pronto, lo mismo que nuestras palabras de aliento en los momentos en que estáis en plena lucha militante.

El temor del poder y de la fuerza de la clase trabajadora, hace que el gobierno emplee todos los medios de terror a su alcance, con la esperanza de destruir su espíritu de combate, de dominarlo, sin comprender que cada acto de terror fortifica más bien a la clase trabajadora, le da experiencia y la prepara para combatir de un modo más eficaz a su enemigo que es la clase capitalista que tiene al gobierno a su servicio.

En estos momentos en que el pueblo está en la miseria, nada puede poner más de manifiesto el carácter del gobierno, la expresión política del conflicto entre la clase capitalista y la clase trabajadora y los medios empleados por los capitalistas para perpetuar su poder y seguir explotando las masas, que las balas disparadas por la policía en respuesta a la deman-

da de los trabajadores que piden trabajo, pan, derecho a la vida.

En su ceguera e ignorancia, el gobierno no comprende que el movimiento revolucionario de la clase trabajadora no depende de uno o de dos individuos, y que la expulsión del comunista Adolfo Braña, del estudiante no comunista Juan José Palacios y la persecución al comunista Rómulo Betancourt no significa la destrucción del movimiento ni el que se le pueda debilitar en lo más mínimo. Al contrario, la consecuencia lógica es la intensificación de la lucha de la clase trabajadora.

La Liga Nacional de Estudiantes denuncia los actos del gobierno responsable de la expulsión injustificada de Braña y de Palacios. Utilizaremos en estos momentos todos los medios de publicidad a nuestro alcance con el fin de conseguir toda la ayuda posible para los trabajadores de Costa Rica en lucha militante contra la opresión y la explotación, contra la expulsión de Rómulo Betancourt y por el regreso a Costa Rica de Braña y de Palacios.

Vuestra lucha es nuestra lucha.

Trabajadores: adelante en vuestra lucha. Estamos con vosotros.

Un saludo revolucionario de El Comité Ejecutivo de la Liga Nacional de Estudiantes.

El compañero Adolfo Braña momentos antes de embarcar en el aeroplano que lo conduciría fuera del país, se reafirma en su fé comunista y se burla de sus cobardes perseguidores

TRABAJO consigue un reportaje de los compañeros heridos en la refriega del lunes 22 de mayo

Venciendo las barreras que la policía ha puesto alrededor de nuestro compañeros heridos que se encuentran en el Hospital de San Juan de Dios, TRABAJO ha logrado entrevistarse con ellos y obtener algunas de sus impresiones de los acontecimientos de la semana pasada.

Con el primero que conversamos, sin que el policía que guardara al preso se diera cuenta de ello, fué con el compañero Raimundo Quesada Ramírez, herido de gravedad en una ingle.

Con Raimundo Quesada Ramírez

—Compañero Quesada cuéntenos lo que usted vió.

Quesada habla más o menos en los términos siguientes:

Acudí a la manifestación de los sin trabajo desprovisto de toda arma. No podría decirle exactamente cómo comenzó la refriega. Sí recuerdo que al iniciarse, se hallaba cerca de mí un trabajador ya entrado en años. Un policía se le fué encima y le tiró al suelo su única arma que era una pala. Como usted comprenderá, aquel hecho me indignó, y como soy joven y tengo vergüenza traté de defender al viejo. En ese momento se me acercó un teniente, quien me agredió, acercó su revólver a mi cuerpo y disparó hiriéndome en la ingle. El médico dice que el tiro me atravesó la arteria femoral y que el caso ha sido grave. De allí me recogieron y me trajeron aquí al Hospital. Gracias a los cuidados de los médicos que me asistieron estoy todavía contando el cuento.

—Y diga, compañero Quesada, ¿le ha pesado haberse metido en esto?

—No, lo que ha ocurrido no ha hecho más que afirmar mi fe en el comunismo. Hay que echar abajo este régimen que contesta a balazos cuando los trabajadores queremos salir a la calle a protestar contra la desocupación y el hambre.

Siempre estaré en mi puesto, listo a responder al llamamiento. Sí, cuando me llamen contestaré: Presente!

Con José Francisco Morales

—Habla así:

—Ya listos para desfilar, unas voces de mujeres dieron la voz de avanzar. Vino el choque. Quise defenderme de las balas en el portón del Centro Comunista. Traté de cerrar la puerta, pero en el momento en que lo lograba, una bala me atravesó.

En cuanto a mi fe comunista, aquí está dentro de mí más viva que nunca. Seguiré con las mismas ideas mientras tenga vida en el cuerpo, y nada ni nadie, ni las amenazas de muerte lograrán arrancármela. Los cambios sociales no se hacen sin víctimas, y no me importa contarle entre las víctimas si con eso ayudo a que algún día no haya gente sin trabajo y con hambre.

No tengo hijos, pero no me es indiferente la suerte de los hijos de mis compañeros.

Con José Francisco Morales

—Habla así:

—Ya listos para desfilar, unas voces de mujeres dieron la voz de avanzar. Vino el choque. Quise defenderme de las balas en el portón del Centro Comunista. Traté de cerrar la puerta, pero en el momento en que lo lograba, una bala me atravesó.

En cuanto a mi fe comunista, aquí está dentro de mí más viva que nunca. Seguiré con las mismas ideas mientras tenga vida en el cuerpo, y nada ni nadie, ni las amenazas de muerte lograrán arrancármela. Los cambios sociales no se hacen sin víctimas, y no me importa contarle entre las víctimas si con eso ayudo a que algún día no haya gente sin trabajo y con hambre.

No tengo hijos, pero no me es indiferente la suerte de los hijos de mis compañeros.

Conversando con el regidor Braña

Cuando nos divisó, el regidor y líder comunista señor Braña nos saludó afectuosamente y separándose del grupo vino hacia nosotros. Su semblante reflejaba el buen humor de que siempre está poseído e irónicamente y sin alterar su natural serenidad nos dijo, antes que le hicéramos ninguna pregunta.

—No es tan mala la situación económica del gobierno cuando tiene dinero para mandarme a traer en tren expreso a Turrialba y enviarme ahora por la vía aérea a Panamá. Ya ven ustedes que los aviones no se han hecho sólo para los diplomáticos sino también para nosotros, los modestos obreros.

—¿Sabe usted a dónde lo enviarán?

—Me mandan en avión a Panamá. Entiendo que de allí me enviarán a la porra.

Alguien interrumpe y dice: ¡a España! Braña contesta:

—Es lo mismo, a dónde sea. —Y sabe usted cuáles son los motivos de su deportación?

—El hecho de ser comunista, el de trabajar por las masas tra-

cobardes perseguidores

Recogemos a continuación las declaraciones hechas por el compañero Braña a un redactor de LA TRIBUNA momentos antes de salir del país, expulsado por los sirvientes del capital. Esas declaraciones nos presentan a Braña una vez, más consecuente con su posición de siempre: hombre de una sola pieza, revolucionario auténtico, valiente en el amplio sentido de la palabra, y sincero en la profesión de sus ideas. En el momento del infortunio, levanta su bandera roja y la restriega en la cara de sus verdugos. Que nos presente la podrida burguesía un sólo hombre de esa talla. En las palabras de Braña deben ver los trabajadores la profunda sinceridad que había detrás de sus actuaciones en el Partido Comunista.

bajadoras que se mueren de hambre. De los sucesos de la tarde del lunes, que han dado lugar a nuestras detenciones nada sé y la primera noticia la tuve en Turrialba, donde fui detenido y de donde fui traído en tren expreso a la capital. Salí para Limón en la mañana del sábado, en el tren de excursión en compañía de algunos amigos —Íbamos a celebrar allá una reunión en la que haría uso de la palabra la señorita Dora Zurcker, delegada norteamericana al congreso de estudiantes; ella marchó por el puerto el domingo y ese día celebramos la reunión. El siguiente, o sea el lu-

nes, emprendimos todos el regreso.

Resolvimos quedarnos en Turrialba con el fin de conversar allí con los amigos del comunismo. Ese mismo día, en la noche, fui detenido por orden de la policía.

El regidor Braña hace luego una pausa y sus ojos parecieran añorar el hogar, dulce hogar que va a abandonar para siempre, y volviendo al tema continúa:

—Nada tengo, pues, que ver con los sucesos ocurridos en la tarde del lunes en la capital. No tenía conocimiento de que se iba a llevar a cabo ninguna manifestación y de lo ocurrido me

enteré hasta mucho después.— Pero no obstante he te decirles que me hago en un todo solidario con la actitud de los trabajadores, que luchan por hambre, porque hambre hay entre la clase trabajadora que pide trabajo. La actitud de ellos es justa. Ya estamos cansados de estas leyes burguesas que nos niegan el derecho a vivir. Si pidiendo, nada hemos conseguido, se nos ha obligado entonces a recurrir a la violencia. Bien hicieron los que no tienen que mendigar sino exigir trabajo para poder ganarse la vida. Dicen estos burgueses que no hay crisis; pero es que ellos la pasan muy cómodos y no están al tanto de las necesidades del pueblo. Ahora, durante nuestra jira a la región del Atlántico pudimos confirmar una vez más cuál es la difícil situación de las gentes trabajadoras, hay hambre de verdad y los llamados a intervenir en la solución de estos problemas siguen tranquilos. En Tuis, de la región de Turrialba, en una finca, pagan a los peones con unos boletos los cuales sólo sirven para comprar en determinado comisariato, donde los precios son elevadísimos.

Braña vuelve a hacer otra pausa mientras mira el cielo azul y continúa:

—Y se creen esos burgueses que con lo ocurrido el lunes y con medidas de deportación y prisión, el comunismo va a terminarse. Es todo lo contrario. Ahora comienza con más intensidad y ya pueden echar del país a los que quieren y poner en prisión a otros más, que nada habrán conseguido porque la semilla está sembrada y los mismos burgueses que vienen desde hace tiempo espoliando al pueblo, son los encargados de hacerla germinar cada día con más fuerza. Con esas leyes que se trata de dictar y que son sólo engaño para la clase trabajadora porque con ellas la situación empeorará, las cosas habrán de agravarse. Nosotros hemos venido luchando por las clases trabajadoras y no desmayaremos en nuestros empeños. Pero les digo que ha llegado la hora en que ellas, cansadas ya de esperar la acción de leyes burguesas, leyes que nada conducen, adopten otras medidas como la del lunes. El pueblo pide trabajo y pide paz y como no se lo da, tiene todo derecho a exigirlo. Yo no sé cómo no quieren comprenderse estas cosas, que son la expresión clara y más elocuente de la situación que soportamos.

Seguimos con el regidor Braña; él dirige sus miradas hacia donde se encuentra el señor Palacios y nos dice:

—Y quieren ustedes mayor injusticia que la que cometen con Palacios? Está bien que a mí se me deporten porque soy comunista y porque creen que con deportarnos van a terminar con el comunismo; pero a este muchacho, que no ha dado motivo alguno, hacen mal en echarlo del país y entregarlo, como pretenden, a las autoridades del tirano Gómez de donde tuvo que salir escapado. Palacios no es, ni ha sido, comunista ni ha tenido que ver con las actividades de nuestro partido. Nunca ha ido al club ni ha tenido contacto con nosotros, ni mucho menos tiene nada que ver con los sucesos de la tarde del lunes.

—Veán ustedes — prosigue Braña — se me expulsa con la ropa que llevo puesta y sin haberseme permitido despedirme ni de mi mujer ni de mis hijos.

Nos despedimos del señor Braña. Al estrecharle la mano y después de hacerle el encargo de saludar a varios de sus amigos entre los que recordamos a Carmen Lyra, Manuel Mora, Cerdas, Fernández y algunos más, Braña nos dijo:

—No les digo adiós, porque en alguna parte habremos de volvernos a ver, pues sólo las montañas no se encuentran, pero los hombres sí.

LOS SANGRIENTOS SUCESOS DEL 22 DE MAYO Y EL PARTIDO...

(Viene de la pág. UNO)

en la calle, respondiendo sólo al resorte de su hambre y a su instinto clasista de lucha; y la policía los baleó tan cobardemente como en este lunes sangriento de mayo de 1953. ¿Fué el P. C., que entonces no existía quien llevó a las calles a los desocupados baleados el año 30? ¿Fueron los agitadores extranjeros quienes los azusaron a la acción, cuando es sabido que Braña para entonces estaba al margen de toda lucha social, y Betancourt y otros compañeros aún no habían llegado a Costa Rica? Resuelva la clase gobernante de Costa Rica estas preguntas. Su silencio significará conformidad con el cargo que categóricamente le hacemos de ser ella la única culpable de la desocupación y del asesinato de los que luchan por acabar para siempre con ese cáncer social.

Persecuciones al Partido Comunista.

En la misma tarde del lunes, la burguesía desató un oia de terror, dirigida contra el P. C. La prontitud con que actuó el gobierno indica que el plan de ataque estaba trazado hasta en sus menores detalles. Solo se aprovechó la oportunidad para ejecutarlo. 50 policías asaltaron la casa del compañero Manuel Mora, registrando todos los apuestos y papeles, llevándose preso a su padre quien estaba enfermo. La casa del compañero Betancourt fué también asaltada y aún hoy está ocupada por la policía. El regidor comunista Adolfo Braña fué encarcelado y deportado. El estudiante venezolano Juan José Palacios fué enviado prácticamente a Venezuela, para que Gómez lo asesinara, a pesar de que Palacios no es militante comunista, sino amigo personal de algunos dirigentes del Partido. Nuestros locales han sido ocupados y desalojados por el esbirraje. La policía de San José se ha dedicado a asaltar talleres y domicilios privados en busca de los miembros del Comité Central, que están su mayoría encarcelados. La imprenta donde se editaba TRABAJO fué ocupada por la policía. A los compañeros Mora, Fernández y a los demás miembros del Comité, se les cercó en la casa donde tomaban medidas para organizar la resistencia del Partido. En provincias, se han clausurado nuestros clubs y se impide a los Comunistas andar en grupos mayores de dos. La cincha y el palo han sido los colaboradores del "democrático" gobierno del liberalismo de Co-

El pan que el gobierno da a los desocupados



La policía dando pan a los desocupados.

tajo, en esta cruzada gomecista o mussoliniana. El, que se ha gloriado siempre de su respeto a las leyes, ha violado su propia constitución burguesa al ordenar, sin previa declaración de estado de sitio, la violación de domicilios privados. Ha violado su propia Ley de Extranjería al expulsar a Braña, quien por ser casado con costarricense y tener hijos en ella, no podía ser expulsado. Ha violado también esa ley en el caso de Juan José Palacios, a quien se envió "repatriado" a su país, para que lo envenenara Juan Vicente Gómez, sin que Palacios actuara jamás activamente en nuestras filas.

Actitud de León Cortés

De fuente segura hemos sabido que el León de circo alajuelense bufaba en la sesión del gabinete en que se resolvió la deportación de los extranjeros "dañinos". Pedia que se les FUSILARA. También pedía la misma pena para los dirigentes nacionales. Nos limitamos a desenmascarar a este enemigo encarnizado de los trabajadores. Y en el curso de la lucha tendremos ocasión de estar frente a frente con estos hombres "fuertes" de la burguesía. Tal vez a muchos de ellos le sucederá lo que al Coronel Guardia en la lucha del lunes.

La palabra del Partido

La encarnizada persecución dirigida contra el Partido no hace flaquear. Ahora comienza una nueva etapa de lu-

cha intensa y de vigorosos combates de clase, para nuestra organización. La burguesía y su prensa, especialmente ante los papeluchos de García Solano, han abierto una campaña de difamación contra nuestros dirigentes y contra el partido. Con insistencia se ha insistido sobre la no presencia de algunos dirigentes en los sucesos del lunes; la última infamia sensacionalista del "Diario de Costa Rica" es la de que estamos pagados por comerciantes agentes de Moscú y que el instrumento utilizado por esos agentes fue el compañero Braña. Así se cobra García Solano, atacándolo cobardemente por la espalda, la insultada que de frente le dió Adolfo Braña en cierta oportunidad, que debe recordar bien el sirviente de Castro Cervantes y los redactores del papelucho anti-obrero.

El Partido Comunista, con los dirigentes en libertad a la cabe-

za, llama a las masas trabajadoras de Costa Rica sin distinción de credos políticos y religiosos, a luchar por estas consignas inmediatas:

1.— Por la incondicional libertad de los presos por los sucesos del 23 de mayo; 2o.— Por la destitución y enjuiciamiento de los comandantes de policía que ordenaron fuego sobre el pueblo; 3o.— Por el retorno al país de Palacios y Adolfo Braña, regidor municipal que ha defendido valientemente los intereses de la comunidad obrera; 4o.— Por el cese de persecuciones para los trabajadores y por el restablecimiento de sus derechos de reunión, libre expresión de pensamiento, por palabra o escrito, etc.; 5o.— Por la revocatoria del decreto de expulsión contra el compañero Rómulo Betancourt; 6o.— Por una ley de salario mínimo y por una ley de ayuda a los desocupados.

Braña no convenía por...

Viene de la página 3

plena época folletinesca. ¡Qué escalofríos deben haber cruzado muchas espaldas temerosas! Pero que se tranquilicen, porque si el Diario de Costa Rica está en plena época folletinesca, el Comunismo está en plena época de pobreza. Ojalá que esa página de novela barata de Ponson du Terrail le llegara a Stalin para que se acordara de nosotros y nos metiera el hombro de verdad.

No traía interés e insistí

sobre estas fantasías fabricadas sobre la mala fe. Los que tienen motivos para creerlas, que las creen. A éstos si nos pusieramos a jurarles que eso es una mentira fabricada por un periodista sin escrúpulos con la diestra sobre una biblia y la siniestra sobre un crucifijo, no nos creerían. Su supieran cuántos sacrificios cuesta el periódico TRABAJO y el pago de local y la ayuda que a veces hay que prestar para que no se desgracia!